

# «Estoy perdido y me veo en la calle, no puedo pagar otros alquileres»

► Mohammadi, su mujer y tres hijos, obligados a **desalojar** su piso en Maó por sentencia judicial

Miguel Juan Urbano

Una prórroga de diez días concedida ayer en el último momento por el Juzgado de Instrucción número 2 de Maó, gracias a la mediación de los servicios sociales del Ayuntamiento de Maó, evitó que una familia de cinco miembros, residente en un piso del número 129 de la calle San Manuel, de Maó, fuera desalojada del domicilio y se quedara literalmente en la calle. Mohammadi El Oihaji reside desde hace once años con su mujer y sus tres hijos de 15, 17 y 18 años en la vivienda que deberá abandonar definitivamente el próximo día 28 tras esta tercera prórroga que se le concede.

El hombre, empleado en la planta de tratamiento de residuos de Milà, perdió el juicio por la demanda

que le puso el dueño después de que en agosto del año pasado se extinguiera el contrato. «Entonces me dijo que teníamos que salir de

la casa, pero yo no he encontrado otra vivienda para mi familia porque cobrando 1.000 euros los mantengo a todos, ya que mis hijos estudian y mi mujer está impedida». Mohammadi no abandonó el piso pese al requerimiento del propietario pero ha seguido pagando cada mes el alquiler de 350 euros.

La demanda se resolvió con la sentencia de octubre del pasado año, y el lanzamiento estaba fijado para el 13 de febrero. Desde entonces, su abogado de oficio, Jordi Jiménez, consiguió dos prórrogas para retrasar la salida del hogar. Ante la situación desesperada de la familia, la propiedad no se ha opuesto a este nuevo receso de otros diez días.

«Yo he pagado cada mes, entonces no entiendo como el juez aprueba que el dueño me eche si cada mes ingresa el alquiler», afirma.

Explica que «soy el único que trabaja en casa, he acudido a Servicios Sociales, pero los alquileres



Mohammadi, ayer en el portal de la casa que deberá abandonar. Foto: M.J.U.

que me ofrecen no puedo pagarlos». La familia recibe el lote de productos alimenticios de Caritas cada mes, pero desconoce qué será de su futuro. «La verdad es que no lo sé, estoy perdido, y me veo en la calle», indica Mohammadi. Servi-

cios Sociales ha mediado recientemente para alquilar una vivienda en Es Castell, «pero el alquiler es alto y me piden dos meses de fianza que no puedo pagar, buscan un inquilino que gane dinero pero yo soy un pobre con muy pocos re-

## Casa de acogida y Casa de la Infancia, la solución que dividirá a la familia

► El mercado del alquiler limita las opciones de la familia El Oihaji, debido al precio de los inmuebles al que no puede hacer frente, contando que son cinco sus miembros y solo trabaja el padre, de 60 años de edad. Los servicios sociales han buscado alternativas durante los últimos meses pero no ha habido solución, explica su abogado, Jordi Jiménez, porque tampoco es fácil encontrarla. Ante la salida inevitable del domicilio que debía ejecutarse ayer por orden judicial, la alternativa planteada desde el Ayuntamiento a la que con toda seguridad se iban a acoger, era la de acomodar al matrimonio y al hijo mayor en la casa de acogida municipal, mientras que los dos hijos menores habrían sido ingresados en la Casa de la Infancia. Una solución que, en todo caso, sería temporal hasta encontrar otro alojamiento que pudiera reunir a toda la familia.

ursos». Ayer ya había sacado todos los enseres de su casa y los había depositado en un espacio alquilado en Sant Lluís. «Ahora estos diez días vamos a tener que dormir con los colchones en el suelo, pero al menos seguimos aquí».

